

Una página de uno de nuestros jóvenes poetas

ORACION ALEJANDRINA

Para José Albertazzi Avendaño,
poeta, periodista y escritor.

Señor, que mis sonetos sean líricas palmas
bajo cuya indolencia se refugien las almas;
que mis estancias púdicas se conviertan en fruto
para las almas buenas de silencio y de luto;
que mis estrofas tengan para los corazones
blancas melancolías, rubias modulaciones.

Señor, dame el secreto de la cadencia rara
excomulgada por una escuela preclara
que recogió los frutos del pensamiento antiguo
y hoy recoge en sus tiendas al intelecto exiguo.

Dame, también, Señor, la paz del Nazareno,
la paz de un alma blanca para poder ser bueno
en el cincelamiento del soneto preclaro.
(Señor, yo tengo un socio, y es Don Lenguaje Raro;
y con la ayuda santa de Sor Melancolía
voy rezando los credos de la conciencia mía).

Señor, haz que sucumban el popular retórico,
el Hermosilla obtuso y el retintín histórico
de los Alejandrinos del clásico intelecto;
haz que triunfe en el mundo mi asunto predilecto—
la religión altiva de la conciencia blanca,—
porque desde que oímos la Parábola franca,
desde que nos enviaste la apostólica Idea,
no resplandece el fuego de la piadosa tea
y se murió el encanto de las ingenuas flores
y apareció el fantasma de los explotadores.

Derrama tus pupilas, Señor, en el abismo
oscuro, triste y hosco como el pecado mismo:
el republicanismo de nuestros territorios,
en que triunfan los buitres y celebran jolgorios—
en el festín macabro de la cosa política—
los intelectos de una cerebración raquítica.
(Una burla, Señor, fué el reinado español
sobre el alma candente de la tierra del sol,
tierra de libertades, y una burla, asimismo,
se ocultaba en la píldora del republicanismo!).

Señor, dénos el pan, el pan de cada día.
La muchedumbre es buena, la muchedumbre es pía
cuando en las urnas brillan las manzanas de oro
y el trigo y el panal. Haz, Señor, que el tesoro
acaparado con filosofía y táctica
reluzca en el enjambre de la existencia práctica
para que muere el grito que en el humano enjambre
lanzan los ciudadanos de este país del hambre.

Señor, danos amor, un amor transparente,
un amor de cristal. Sicalipsis de Oriente,
carnalidades malas no queremos, Señor.
Queremos, Señor, la hostia de un celestial amor
lleno de vaguedades, lleno de cosas puras,
dulce como el almíbar de las frutas maduras,
grato como el perfume de las verdes florestas,
grato como una luna, para que mueran estas
noches de carne, noches de Sultán disoluto,
para que mueran estas noches en que de luto
se engalana el espíritu mientras rien los besos—
impertinentes, lánguidos—de los labios carmesos!

ROSARIO DE SONETOS

CUANDO VENGA LA LUNA

Cuando leí mis versos, cuando el soneto mío
le refirió los cuentos de una vieja amargura,
derrochó carcajadas el banquero sombrío
y despreció la plata de mi literatura.

Hablóme de sus joyas y de sus vinos caros,
de los negocios hechos en la ganadería,
y del metal que diera por dos caballos raros
que trajeron de Londres una fisonomía...

Prisionera en la jaula de una libra esterlina —
prisionera nostálgica, —la esposa adulterina
me dijo cosas dulces, cosas de ruiseñor:

— Os tenderé una escala cuando venga la luna,
porque en la copa blanca de la noche oportuna
quiero beber temblando vuestros versos de amor!

LA VIDA ERRANTE

Porque desde muy antes, desde no sé qué año
me inoculó la Vida su veneno profundo;
porque desde muy antes soy un lírico extraño
en mí se agolpa toda la tristeza del mundo.

Porque el Mundo es un ogro, porque la Vida errante
sólo me dió en su copa vinos adulterados
he querido ser vientre de un mamut aplastante
para asfixiar al ogro de los siete pecados!

Grabar alejandrinos sobre papeles finos
y beber en la fuente de los alejandrinos
es medicina armónica para la desventura.

Por eso en los minutos de agonía y quebranto
me cubro con el raso de mi lírico manto
y absorbo la morfina de mi literatura...

¿POR QUÉ NO FUISTE MÍA?

En el jardín erótico de mis viejos amores
viven aún los pétalos de un recuerdo constante:
¿por qué no fueron tuyas de mi rosal las flores,
por qué no fueron míos tus ojos de bacante?

Al través de los años te acaricio y te beso
con las pupilas de una tórrida fantasía;
si entre los erotismos de mi labio travieso
se marchitó tu boca, ¿por qué no fuiste mía?

Por aguas de lirismo va como un dromedario,
con la melancolía de una estrofa caucana,
mi barco de querellas hacia tu corazón;

Y sobre de la góndola llegará mi canario
con su flauta de plata, para que en tu ventana
vibre la serenata de una muerta ilusión!

Miguel Angel Casal

Costa Rica, 1915.

UN MINUTO DE OTROS TIEMPOS

RESEÑA DEL ÚLTIMO BAILE

El cronista llegó tarde. Por eso no le tocó presenciar la «Marcha Triunfal» de Aida, a través de las huestes victoriosas, ni la llegada de «Cleopatra» en su lírica nave de ensueños. Llegó tarde el cronista, y no pudo darse cuenta exacta de por qué en aquel palacio de maravillas donde la luz profusa de mil globos resplandecía soberbia y deslumbrante, no se presentaba a sus ojos el cuadro de la danza, que el poeta bayanes pintó con magistrales pinceles, o en que las lunas venecianas en el fondo copiaban con su luz intensa y pura damas gentiles de cabello blondo y pálidas niñas de gedejas oscuras. Y ya había optado el cronista el partido de volver sobre sus pasos creyendo haber confundido la ruta, cuando alguien compasivamente le sacó de sus incertidumbres: es que se estaba preparando el Cotillón. Aguardó, pues. Don Carlos Saborío, el excelente amigo don Carlos, en una puerta, y Rosita, su adorable hija, en otra, estaban empeñados en contener la impaciencia que los mozos, y las pequeñas damas pretendían adivinar de antemano quién iba a acompañarles en aquel vals que todos ignoraban. Tal impaciencia acometió también al cronista, pues deseaba conocer lo que encerraba el estuche que Rosita se había empeñado en custodiar, como diz que se custodian los secretos de estado entre las gentes de ministerio. Ah! pero aquel estuche, como los secretos de estado, se rompió por fin; y a los ojos del que esto escribe fueron una a una las hermosas, las soñadas y adorables mujeres con que se adornan los hogares más prestigiados de nuestra capital, desfilando hacia el salón, y ofreciendo su brazo al dichoso mortal elegido por don Carlos para realizar con su gentil compañera el corto, pero intenso viaje de un minuto «Sobre las olas» del recuerdo. Minuto de otros tiempos! Salen presurosas, aturcidas, radiantes con sus atavíos de caprichosos contrastes, las criaturas divinas que en esa noche ostentaban el triunfo indiscutible de su belleza. La luna estaba en el cielo rutilante y misteriosa como en los poemas de Julio Flores y se metía por las ventanas. Era una admirable hora de poesía. El vals comienza. Es la música de Juventino Rosas; es el poema vivido de aquel vagabundo de los mares que de las ondas marinas bebió la inspiración que le valiera su ingreso al trono de los inmortales. «Sobre las olas»! El poema musical escrito al compás del marino vaivén, la armonía imitativa de las ondas que mecen el barco donde el corazón del artista acopla sus palpitations con los convulsos movimientos del otro abismo abierto a sus plantas, y sobre cuyas cimas la inspiración llega hasta él como del propio cielo. «Ahora y siempre, hombre libre, adorarás el mar: él es tu espejo: miras la imagen de tí mismo en el desenvolverse del agua sin cesar... como su abismo amargo, es amargo tu abismo». Fué aquel un instante supremo de las almas. La evocación del pasado se reflejaba en las fisonomías de aquellas señoras que ya no danzan porque en lugar de ellas están sus hijas recordándoles sus triunfos de aquellas épocas, están sus hijas que vivían en esos instantes la vida que fué de ellas. Qué dulce y suave melancolía de las miradas! Sobre esta misma música de Juventino Rosas ellas mecieron los amables ensueños de su juventud. Sobre esas olas na-

vegaron hacia esta playa del presente; tranquila playa de amor... playa donde revientan en espuma blanca las horas muertas, las horas de recuerdo que a cada momento se convierten en ilusión.

Concluye el vals. Se retira el cronista después de haber colmado sus pupilas de imágenes, y apuntado en su carnet los nombres de las señoras y señoritas que le fué dable recoger en aquel desfile encantador. Helas aquí:

Doña Enriqueta M. de Echeverría, doña Joaquina de Wedel, doña Carlota de Veiga, doña María de Escalante, doña Rosalía de Lara, doña Josefita de Alvarado, doña Enriqueta de Hine, doña María Luisa de Anderson, doña Marina de Hine, doña Antonia de Hernández, doña María Teresa de Morales, doña Ignacia de Castillo, doña Pepa B. de Castro.

Eran las señoritas: Claudia Escalante, Margarita Yglesias, Emilia Kepfer, Rosita Saborío, Margarita Escalante, Dora Hine, Ana María Castillo, Celia Saborío, Claudia Solano, Clotilde Saborío, Haydée Alvarado, Luisita Yglesias, Nina Matamoros, Gabrielita Bonilla, Lelia Alvarado, René Bonilla, Carmela Quirós, Tina Beltrán, Margarita Chavarría, Berta Escalante, Lolita Pacheco, Flora Escalante, Eugenia Pacheco, María Luisa Escalante, Aida Hine, Lía Piza, Florita Lara, Flora Field, Leopoldina Field, Adelita Montalto, Elida Piza, Rosa Amelia Castillo, Rosalía Lara, Julia Lara, Luz Anderson, Eugenie Gallegos, Florita Hernández, Claudia Matamoros, Amalia Carranza, Daisy Veiga, Rosita Veiga, Nina Greñas, Natalia Serrano, Fanny Wedel, Matilde Carranza, Glace Willis, Celia Carranza, Carmen Echeverría, Dora Schutt, Amalia Pinto, Margarita Montealegre.

Envuelto en las gasas sutiles de la noche, el chalet Saborío-González irradia al resplandor de sus luces. En la portada, combinándose en una maravillosa filigrana de rojo y blanco, el Club Aurea, ha hecho inscribir sus dos iniciales como emblema del triunfo conquistado en el bello festival con que inaugura sus labores de galantería, de culto regocijo: comunión de placeres.

Oscar

MATINAL

Para Evangelina Quesada

Cuánta majestad viste la naturaleza en los cementerios. Aquella bella mañana inundada de luz y saturada de perfumes que llenaban el alma de alegría, adquiría, al llegar a la morada de los muertos, ese aire de solemne quietud que invita a detenerse en cada túmulo, a filosofar sobre el misterio inconocible de la muerte, que a unos aterra y a otros alegra, que es para unos el término de la vida y para otros es nacer. Qué solitario estaba el cementerio. En lo alto de una escalera, un hombre trabajaba decorando un mausoleo, que levantaba su severa y lujosa arquitectura, entre las humildes tumbas esparcidas en rededor. De cuando en cuando, levantaba la vista para posarla sobre el lugar donde yacían los despojos de su hijo, recién muerto, el único sér que compartía su existencia con cariño, y que había sido su ángel bueno.

Cuántas veces se había detenido a la puerta de la

taberna, a pesar de que tanto le agradaba el aguardiente, por respeto a su cabellerito de nueve años! Cuánto le estimulaba en el trabajo el pensamiento de que mientras más dinero ganara, mejor estaría el compañero de su corazón! Pero muerto él, para qué trabajar, por qué abstenerse del licor? Al volver a su cuarto, ya no lo recibía con besos, no se sentaba sobre sus rodillas, ni le torcía los bigotes mientras le contaba cuentos. Pero no, trabajaría aún, para hacerle un mausoleo, con un ángel de mármol que para siempre cobijara con sus alas el tesoro de su amor.

Así pensaba el pobre hombre, cuando una hilera de chiquillos se detuvo ante la puerta. Un sentimiento egoísta, hijo de su dolor, asomó a su pensamiento: «Por qué no habrá muerto cualquiera de éstos, y no el mío?»

Acompañados de una joven que era la maestra, los niños penetraron al camposanto. Llevaban rosas blancas, pensamientos y claveles rojos. Se detuvieron ante la tumba del hijo del pintor, y sobre ella derramaron muchas plegarias, lágrimas y flores. La niña era su maestra, los muchachitos sus compañeros.

Cuando el trabajador volvió a mirar la tumba querida, la contempló cubierta de flores y rodeada de chiquillos con las carillas tristes, al lado de la maestra que lloraba. Gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas demacradas, lágrimas de dolor mezcladas con el llanto de consuelo que brota del corazón agradecido, cuando hay seres caritativos que comparten nuestra pena. Quiso unirse al grupo, pero no tuvo valor. Arrodillado en la parte superior de la escalera, juntó sus manos y elevó al cielo una plegaria. Sus lágrimas caían sobre los tarros de pintura esparcidos en el suelo.

Angela Baldares

Mayo de 1915.

TRES SIGLOS

En la historia de los pueblos un siglo, dos, tres, diez, ni veinte, son un minuto en el eterno reloj del tiempo que, implacable, va devorando meses, años, décadas, siglos y épocas, con impasibilidad estoica, como si su hambre, siempre creciente, le excitara a engullir cuanto a sus fauces se prestara a dentelladas destructoras, anulando hechos prodigiosos, reformas radicales, teorías trascendentales, filosofías éticas, o quedando atrás todo el fárrago científico que togados presuntuosos elevaban a la categoría de verdad inconcusa, lo que más tarde resultó una sencillez, desmentida por experimentos de otros sabios, que, a su vez, la severidad del tiempo les ha ido dejando a la vera del camino, para dar paso a otros soñadores que dormirán el encanto del olvido en beneficio de nuevos soles de luz dudosa.

Y, «así el mundo sin cesar navega», como dijo el poeta, con la incertidumbre de su fantasía, batallando el presente por dominar el pasado, abriendo ancha vereda a la concepción humana como culminación del genio soñador que cree haber llegado a la meta de la ciencia, del arte y de la perfección. Y en esa lucha tenaz, incansable, desaparecen los ídolos preconizados, para ser sustituidos por otros fetiches, y aunque la ruina es general, en todos los órdenes y en todos los tiempos, véanse en los campos, desolados, alzarse majestuosos los méritos del espíritu como fortalezas inexpugnables a la crítica y al olvido, produciendo luz cada vez más intensa, purifica-

da por el examen filosófico de los genios pensadores.

En los desastres de las ideas no todas mueren, algunas resisten la avalancha y el vendabal y, como en tierra beneficiada por los restos de lo aniquilado, surgen vigorosas para alimentar las ansias del saber y perpetuar una época, una raza y la grandeza de una lengua.

Tres siglos hace en este año de 1915, que el inmortal Miguel de Cervantes Saavedra dió a luz la segunda parte del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, después de un silencio de diez años en que publicó la primera; y a pesar de este largo período, hoy, con más cariño que nunca, se busca y lee la sublime producción, no como libro de entretenimiento, sino como alta filosofía y enseñanza de la vida, pintada con delicada belleza para aquella época de romanticismo caballeresco; y con clarividencia de iluminado, Cervantes vió los siglos venideros y todos los pueblos, sacándolos a la escena en sus dos personajes, don Quijote y Sancho.

El Ingenioso Hidalgo, sobre un maltrecho Rocinante, ha paseado todos los campos, lanza en ristre, desafiando malandrines, amparando viudas, socorriendo doncellas y levantando su escudo de Mambrino en favor de la justicia y de la verdad.

Tres siglos ha seguido durmiendo en despoblado y no comiendo pan en manteles por defender los altos principios de la individualidad humana, y ésta, hoy, como la de los campos de Montiel, su altruismo y sacrificio ha pagado con el calculado nombre de *Loco*.

Y tres siglos, también, que el malicioso Sancho Panza, anda a horcajadas sobre su rucio, engullendo en devorador estómago, cuanto lleva en las repletas alforjas henchidas por la generosidad de los novios de Camacho, de la despensa de los Duques, o de los cocineros con quienes traba más amistad que con las señoras.

Tres siglos hace, que estas dos creaciones del Manco de Lepanto, andan por el mun'lo, cada vez más vivas, más fuertes, representando la comedia humana: el uno de *sublime loco*, silbado por el público; y el otro, ovacionado con entusiasmo por la singular gracia de comer sin trabajar y decir sandeces a troche y moche.

Y en esta creación de Cervantes, que puede apellidarse la Biblia de la lengua española, todo es grande: el decir, el pensar, el armónico desarrollo del argumento, el interés que despierta y la reflexión a que somete al lector.

En los tres siglos han quedado en el olvido los miles y miles de mamotretos escritos sin estudio ni finalidad, que al día siguiente de su publicación, fueron arrinconados para no moverlos más.

El Quijote ha soportado el tiempo, siendo estimado cada vez más. Las ediciones son innumerables, sólo un libro le aventaja, la Biblia. Ha traspasado las fronteras españolas, y está traducido a todas las lenguas de las naciones constituidas, y es compañero de las obras sublimes y modelos.

En 1615 Cervantes trasladó su psicología al papel, encarnando el tipo de su genio en un símbolo que le había de inmortalizar. Nada importa el criterio de un célebre escritor, que menosprecia al autor y enaltece al Quijote.

Sin Murillo no existirían sus admirables vírgenes.

Sin Cervantes, Alonso Quijano no hubiera salido de Argamacilla.

A. Orozco

EL NUEVO CODIGO PENAL



LIC. DON JOSÉ ASTÚA AGUILAR

Al Congreso Constitucional ha sido presentado el proyecto de Código Penal del Licdo. don José Astúa Aguilar, y ese Cuerpo ha nombrado una comisión compuesta de los señores Licdos. don Claudio González Rucavado, don Luis Anderson y don Adán Acosta, para que lo estudien detenidamente. No tratamos de hacer ambiente a ese laborioso esfuerzo del querido profesor, que no lo necesita. El, que ha conquistado verdadera autoridad en estas materias, por su espíritu abierto a todos los progresos de la ciencia penal, por su dedicación constante y por sus largos años de enseñarla en nuestra Escuela de Derecho, no necesita recomendaciones de nadie para hacer triunfar su proyecto de Código en la ilustrada consideración de los miembros de la Comisión.

No queremos, sin embargo, dejar pasar esta ocasión sin declarar que la Cámara obrará muy bien adoptando ese Código, que tiene ya las enmiendas que la experiencia ha aconsejado, y las saludables tendencias de las nuevas conquistas penales.

El otro, el que nos rige actualmente, es en verdad un anacronismo imperdonable. Y no es que el del Licdo. Astúa Aguilar esté con la nueva escuela que sobre todo en Italia, ha alcanzado hermosas conquistas,

pues que a su autor no le era posible, aunque de buena gana lo habría hecho, salirse de la doctrina clásica; pero ya está morigerado y ha hecho la conciliación, hasta donde pudo, de las teorías antiguas con las nuevas.

Por lo demás, tiempo es ya de que se intente un vigoroso impulso de reforma, en todos los órdenes de nuestra legislación.

COSAS DEL MODERNISMO

Hay en el modernismo literario ideas robustas, bellezas estupendas. Esto me decía en pasados días un joven amigo que cultiva, con no pequeño éxito, esa forma de literatura que hoy priva en el mundo del Arte. Y yo, perenne adorador de lo *viejo*, aunque enamorado del progreso y de las ideas nuevas, le respondí: Sí; es cierto; pero no lo es menos que hay en él también incalificables tonterías y absurdos desesperantes, por empaque de efectismo y por exageración de ciertos proselitismos.

Y nada más puesto en razón. La juventud literaria de latino-américa, salvo contadas excepciones, ha perdido la pureza y seriedad en el concepto del Arte; y en su afán de llegar pronto a la meta, cuando escoge una escuela, imita ciegamente, lo bueno y lo malo, en vez de elegir sólo aquello que es digno de ser imitado. Y es que sobre los risueños prados de nuestra literatura sopla un vendabal de novelaría, que ha suplantado al buen gusto. De un solo trazo, con un tachón negro—como los que se emplean para corregir las erratas en los versos,—se ha borrado la edad de oro de la literatura castellana. Aquellos dramas colosales, los libros que conquistaron para sus autores la inmortalidad del bronce, los grandes poemas emocionales de los aedas de la Naturaleza, los sonoros versos que todos entienden, son corridos—como los comerciantes de que habla la bíblica leyenda—a latigazos, del templo del arte, por los nuevos Redentores de la novel literatura.

Bajo el peso de una cruel indiferencia, que se traduce en un guiño de ironía en los ojos y un gesto de olímpico desdén en los hombros, desaparecen, apenas surgidos en la conversación, los nombres de Pereda, Espronceda, Lamartine, Walter Scott, Balzac, Eliot, Alarcón, Zorrilla, Galdós y otros cien más de la falange inmortal de los *clásicos*.

Los moldes antiguos, las vetustas reglas, las retóricas todas, han sido arrojadas al canasto de lo inútil, porque los modernos intelectuales para producir obras imperecederas, no han menester de riendas que les guíen, ni de frenos que les detengan...

Hoy lo *nuevo*, lo raro, lo extravagante, lo funambulesco, priva y se enseñorea de todos los espíritus; que sin discutirlo, aceptan como bueno, todo lo flamante del Sena, todo lo extraordinario del país de las nieblas...

Uno de nuestros críticos latino-americanos—que como los estadistas de verdad, son granos de café contados—dijo en no remota ocasión: «Hoy en los saraos del aristocrático mundo del arte, presentar a Zolá, Galdós, Dickens, Capuana o a Eça de Queiroz sería de más que malo y peor efecto. En cambio, qué hermoso

es lanzar uno de esos nombres heráldicos y opulentos, que llevan enhebradas entre cuatro vocales un diluvio de consonantes decorativas o que arrastran como flecos luminosos una doble «v» en su última sílaba o dos «ff» fugitivas y susurrantes. Ved la diferencia:—¡Balzac,— nombre rudo, prosáico y brutal:—¡María Bashkirtseff!—arrullo de violines húngaros extraviado en la noche»...

Lo nuevo lleva en sí un gran poder de atracción. Lo nuevo encandila espíritus no desprovistos de clarividencia y cultura corren a quemar sus alas en su fuego hipnótico. De ahí toda la flora de incoherencia y rebuscamiento que ha florecido en los límpidos y serenos prados de nuestra literatura.

Negar que Verlaine, Mallarmé, Viele Grifain y Arthur Rimbaud, han hecho maravillas simbolistas, fuera un desatino. Todos ellos, magos y evocadores, han cruzado por el cielo del arte, dejando tras de sí una cauda de fosforescencias. Pero, en los invernáculos de estos hábiles artífices-jardineros han florecido botones de histeria, corolas envenenadas, hirvientes de gusanos. ¿Por qué sus imitadores no cuidan de separar los aristocráticos crysantemos de las vulgares margaritas manchadas de larvas?

¿Por qué apegarse a una escuela determinada? ¿Acaso la belleza es patrimonio exclusivo de alguna de ellas?

Estas reflexiones que a espíritus selectos—que confiesan sin modestia sienten arder en el cerebro la chispa del genio—parecerán rancias y añejas, me las sugiere la lectura del artículo publicado en esta revista con el rubro de «Las evoluciones del estilo», cuyo autor, mi compatriota el General don Rafael Villegas, con el prestigio no desmentido de su nombre literario, aconseja a nuestros jóvenes poetas, escriban en lenguaje claro, sin jibas *cuasimodestas* o dejen a un lado la lira para dedicarse a la prosa clara, fresca y jugosa que con tanto éxito cultivan entre nosotros Tovar, Sancho, Soler y Albertazzi, que están poniendo muy alto el nombre de la literatura costarricense, en el medio ambiente ahogador de mezquinos intereses y torpes egoísmos, que se respira hoy.

Tal vez,—si la pereza intelectual me lo permite,—continúe estas reflexiones, si es que otra pluma más experta que la mía, no toma a su cargo la labor fecunda y necesaria de higienizar un poco nuestra lírica.

José R. Gutiérrez

DOS GRAVES MALES

«Luchemos contra el alcoholismo que degrada el cuerpo, y contra la impiedad que corrompe el alma».

ANGELA ACUÑA

Es Angelita Acuña autora de una conferencia que fué reproducida en el número cuatro de esta Revista. Quien la examine habrá de convenir en que la culta directora de FIGARO no ha ofrecido el trigo superficial de enfermiza literatura; antes al contrario, producto que puede ser sustento del pensamiento reflexivo y tendencias elevadas. Ella invita a combatir dos grandes males, que a su juicio azotan a nuestro pueblo: el alcoholismo y la impiedad. La cortesía me mueve a ser

de los primeros en concurrir a la gentil invitación de mi compañera de estudios, bien poseído, esto sí, de que debiera ser el último por el crédito y la capacidad. Empero, dada la común apatía de los que saben, para tratar de lo que más debieran, y en previsión de que la inapreciable semilla que riega la señorita Acuña no quede sin cultivo, yo, el más ignorante y torpe de todos los mortales, me apresuro a dar abono a lo que una mano generosa riega en el surco del mejor de todos los campos: el bien!

Luchar contra los elementos destructores de la personalidad humana es hidalga y gentilicia tarea. He aquí porqué pienso que Alfredo González esculpirá en bronce su nombre si lleva a efecto la bienhechora idea de clausurar por siempre la fábrica de licores, manantial del vicio, degradación y crimen.

Para llevar a práctica tan magno pensamiento, que vale por sí solo más que cualquier sistema llamado proteccionista, no ha de faltar a tan iluminado man-



En su adusto sillón de Magistrado y en su unciosa quietud de profesor siempre está en Guardia ante el afán menguado de las gentes que no le han consultado cómo es que se gobierna la nación.

datario la fe que en el orden universal puede la idea del bien y empeñar con carácter la lucha que el arduo cuanto glorioso proyecto requiere.

Apartar del incentivo común lo que es causa de infinitos males, sustraer la copa del licor venenoso que inflama las pasiones y degenera el cuerpo, excava los apetitos y corroe las entrañas, sepulta la economía y trae hambre y desasosiego a los hogares, es ya dar fuerza y vida a las naciones, preparar el porvenir de las generaciones, legislar sabia y honradamente a manera de Licurgo. Combatir la embriaguez es combatir el dolor.

Bienvenidos a la cima del poder quienes desprecian-

EL TREN

Para J. Albertazzi Avenaño.
después de leer «El alma de los trenes».

Lanza el tren un pitazo y atraviesa crugiente por los campos poblados de maizales en flor; y el sencillo labriego se quita de la frente con un pañuelo sucio las gotas de sudor.

No saben los labriegos por qué en sus corazones despierta el tren que pasa tan rara sugestión, y es que sus movimientos y sus agitaciones son como los latidos de un brioso corazón.

El tren es un amigo con excentricidades como ésta de ser ágil y gran madrugador, que recoge en los pueblos las grandes novedades y las cuenta al labriego con nervioso temblor.

El vió sobre estos surcos agrestes, los abuelos que fueron el prestigio de otra generación; y ellos también como éstos sacaron sus pañuelos para agitarlos como signos de bendición.

Y ha visto muchas veces venir a la parlera pareja de labriegos camino del maizal, seguida de una rubia chiquilla quinceañera que agita presurosa su blanco delantal.

Por eso cuando pasa agitado y crugiente por entre los maizales el tren como reptil, le miran los labriegos sonriendo dulcemente con la mano apoyada sobre el recio cuadril.

Asdrúbal Villalobos

DISCIPLINA ESCOLAR

Como todos los demás seres vivientes, el educador y el educando están sujetos a las leyes de la armonía y la necesidad, las cuales regulan y sirven de base y fundamento a todo el grandioso edificio de la educación. Es necesario que en todas las manifestaciones de la vida escolar haya tal acuerdo y razón que los individuos que frecuentan un establecimiento de educación convengan voluntaria y espontáneamente con sus prácticas y movimientos y ninguno accione sino impelido por la fuerza irresistible de la más profunda convicción personal y sin pensar, ni por asomo, en que un móvil exterior y coercitivo los obligue a ello.

Educadores y educandos deben vivir íntimamente unidos por una influencia moral recíproca tal, que ambos sientan continuamente en esta relación su independencia y su libertad: los educandos viendo la razón y la justicia personificadas en el educador, quien en todo se ajusta a las leyes invariables de la naturaleza; y los educadores sometidos igualmente a aquellas leyes y aplicándolas a todos los actos de su labor escolar, sin esos caprichos y arbitrariedades que se apartan de la razón, y desvirtúan el poder del íntimo convencimiento.

Educador y educando viven, así, en cierta relación en la cual uno y otro se hallan sometidos a las mismas leyes de la necesidad y obedeciendo ambos a la fuerza de las cosas; dando el mismo educador, el ejemplo de esta obediencia, al no pedir nunca a sus educandos, sino aquello que es evidentemente justo y necesario.

Es preciso que el educador, bajo el punto de vista

do falsos resplandores penetran a fondo y solucionan los verdaderos problemas que al hombre importan y a la sociedad!

Al abordar otro orden de ideas, la señorita Acuña arguye «la indiferencia religiosa que tan frecuentemente vemos ostentarse por muchos de nuestros jóvenes, tocados de un falso liberalismo, cuya esencia y fines probable no se han tomado la pena de estudiar a fondo para comprender lo engañoso de su doctrina.

Y esa semilla regada poco a poco en la conciencia del pueblo, le ha ido infundiendo la duda que es en materia de creencias, el más triste dón que puede recibir en el curso de esta vida el espíritu de muchedumbres que no tienen más amparo ni más consuelo que su fe vivísima en Dios. El mal del siglo, diré mejor, el mal de muchos siglos, ha sido ese culpable divorcio entre nuestras ideas, llamadas impropriadamente liberales, y el respeto por las leyes divinas».

Debo confesar que participé largo tiempo de ese mal del siglo y de ese falso liberalismo a que alude la señorita Acuña; y que puedo apreciar, precisamente porque tal orden me acarrió graves males y porque navegué inconforme e inquieto sobre las turbias y glaciales aguas del materialismo.

El espiritualismo es el anestésico poderoso contra las profundas lesiones que al alma infiere el mundo anormal y perverso. Ya no importan las durezas e ingratitudes humanas porque al menos guardamos una fe; ya no importa el amargo chafallar sobre el planeta impuro, porque hay promesa de un gozo eterno en el día de la muerte.

El espiritualismo es sedativo incomparable para el dolor humano: morigera las pasiones, dulcifica el corazón, resigna el ánimo, hace brotar como por encanto la fraternidad, disuelve el orgullo, destruye el odio.

Filtro del hombre que purifica y redime! Cultivarlo es sembrar el bien y perfeccionar la sociedad.

Hurtar al pueblo la fuerza religiosa es engolfarlo en la traidora superficie de la materialidad, y entonces, aguijoneado por las necesidades y muerta su fe, no resta más cortapisa que el derecho, como camisa de fuerza, para contenerlo y domarlo.

Destruir el consuelo religioso es dejar sin luz al fatigado viajero sobre el tenebroso camino de la tierra. Útil es al cuerpo social que el hombre piense en una vida honesta, para recoger en la eternidad, antes que entregarse a todos los apetitos y deseos sin más limitación que la fuerza repulsora. El sentimiento religioso es la nota más sensible a efecto de armonizar la vida colectiva, importando consecuentemente al Gobierno como representante del Estado, que tal sentimiento no se destruya, por constituir un factor disciplinante, eficaz para el buen equilibrio de toda la nación.

La religión impulsa a realizar grandes acciones y a reprimir grandes males, ella hace rico al pobre, quien atesora para su conciencia, recibiendo paz.

Humboldt lo ha dicho: «La ciencia sola no da tranquilidad ni contento».

Más importa a un Gobierno para sus nobles fines, que se ocupe el ciudadano en comunicarse con el cielo y no con el infierno.

Gerardo Zúñiga Montúfar

moral, obre siempre sobre los educandos, como la naturaleza obra también sobre ellos, suministrándoles los materiales para la instrucción. El alimento continuo de los buenos ejemplos, la práctica de actos virtuosos y todo aquello que ejercite los superiores sentimientos, debe ser el objetivo de las lecciones del día escolar.

Así como el educador, respecto de la instrucción, es el intermediario entre el educando y la ciencia, respecto de la disciplina, es el intermediario entre el educando y la vida humana o entre la naturaleza exterior y la interior del ser humano, y la disciplina, *el productor necesario del estado natural del niño* y no el efecto de una voluntad arbitraria.

No debe existir; pues, el castigo, sino la reflexión del educando respecto de las consecuencias de sus errores y equivocaciones; ni es prudente y lógico hablarle de faltas y pecados, cuando no hay más que hacer que inducirle a notar la sin razón de sus proceder, y las consecuencias de los actos imprudentes e irreflexivos. En todo caso, lo mejor es prever y evitar los errores, para no tener que lamentar las calamidades de los hechos consumados e inevitables; la consecuencia del error no debe depender del capricho, ni de la venganza, sino de la misma naturaleza del hecho, para que se comprenda que no es el hombre que violenta a otro hombre, sino que ante todo está el alto predominio de la razón.

El libre ejercicio de las facultades del educando, en el cual se favorece la formación del hombre, da al primero oportunidad para adquirir experiencias en sí mismo y en sus compañeros y, por este medio, un instinto secreto le hace notar y sentir los errores y sus consecuencias, y le impele a evitarlos, pues, el hombre no debe ser feliz sino por el sentimiento puro y personal, de haber obrado bien, satisfaciendo tan sólo un dictado de la conciencia, la cual no acciona sino a impulsos de la razón.

Esta disciplina se distingue por su sencillez, y su actividad invisibles; hace su influencia tanto más poderosa cuanto menos se advierte, y obra sobre la moralidad interior del educando: no necesita de condecoraciones ni recompensas, ni establece inmorales diferencias entre los educandos, puesto que todos estos viven contentos y felices y el germen de la envidia no se encierra en sus almas. Jamás el educando pretende compararse con los compañeros; nota en sí mismo el bien o el mal que ha hecho, sin establecer semejanzas ni diferencias entre los discípulos, pues ni es justo humillar el escaso talento y la poca grandeza de alma, ni enorgullecer la superioridad de inteligencia y el haber nacido y vivir en un ambiente más propicio para la buena cultura.

Todo este acuerdo, esta disciplina o armonía de los actos de la vida escolar, se refieren al fondo de los hechos, a la realidad y al interior de las cosas; en ninguna manera a lo exterior, al formalismo, ni a las formas y apariencias: descansa en el respeto profundo que guarda el educador a la naturaleza individual de los educandos y a su deseo de hacerles felices acatando en todo y por todo su naturaleza íntima.

Es preciso que no razone el educando acerca de las condiciones vulgares de la vida humana, sino que se penetre de la grandeza del hombre y de aquellos actos virtuosos que le distinguen de los seres irracionales;

que accione según su imaginación y su naturaleza y se dé por satisfecho cuando procede bien. En este caso el educador no es más que un simple testigo del educando, quien libre en su marcha y en sus ensayos, sigue sus buenas inclinaciones, consulta sus fuerzas, y obedece a su naturaleza; vive, por decirlo así, en perfecta armonía consigo mismo, siendo esta armonía la misma que existe entre él y sus compañeros, y entre él y todos los demás seres humanos.

El educando hace siempre exactamente lo que debe hacer y encuentra placer y satisfacción en sus actos; goza de la virtud por sí misma y, en una palabra, vive como ser humano que es.

Para que la Instrucción sea, como debe ser, disciplinaria, educativa, es preciso que aparezca bajo formas agradables; que el educando hábilmente conducido, pero siempre libre en sus actos y movimientos, descubra los secretos de la ciencia en su propio fondo, sin esfuerzos imposibles y sin violencias; de tal manera que el conocimiento adquirido se convierta más en una fuerza motriz, en un poder superior, que en un simple saber; pues las asignaturas deben considerarse, principalmente como un pretexto, un medio para promover y alcanzar la educación del educando; y de aquí la necesidad de limitar los programas y toda la materia de estudio, únicamente a cuanto sea del dominio personal del educando, y pueda redundar en beneficio de su salud física y moral; pues muy bien puede ocurrir que con la mejor buena fe del mundo, se haga al educando el mayor mal imaginable atiborrándole de nociones que no sólo le van a ser inútiles en la vida práctica, sino que le dañan físicamente y le presentan la escuela, y cuanto le rodea, en forma cruel y horrosa, pues del mismo modo que se rechaza el alimento que por su calidad o cantidad repugna, se repele el alimento intelectual que contraría nuestra naturaleza y nuestro estado psicológico.

Por otra parte, el educando a quien se obliga a la obediencia por rigor, oculta con cuidado la reacción interior de su voluntad que le domina, disimulada y oprimida; puede talvez merecer el elogio de pronta y ciega obediencia, obtiene engañosamente el título de la virtud de la docilidad, pero a expensas de su carácter moral enervado y degenerado, y al entrar mañana en el mundo social, tiene que ser necesariamente un hombre sin carácter, un hipócrita y falso de aquellos que predicán al pueblo: «hagan como yo digo pero no como hago»; que dicen, «veo la virtud en los demás, la reconozco y amo, mas contra mi voluntad, sigo el vicio y el crimen, no puedo dominarme. Convengo conque el militarismo es inmoral porque autoriza el crimen y prueba que la razón aún no gobierna el mundo y que no sirve más que para amparar arbitrariedades, abusos y malos manejos de los bienes nacionales, pero lo acepto como un mal social admitido por la costumbre y tolerado por el hábito. Hoy hago precisamente lo contrario de cuanto ayer predicaba y ofrecía a mis oyentes, pero es que una cosa son los principios, y otra el estómago, la vanidad y el deseo de llegar a este lugar, que ocuparon los que el mundo llama grandes hombres; esos imbéciles que guardan culto al honor, al saber y al talento para luego morir como Jesús clavados en una cruz».

De más está seguir pitando la terrible influencia que la falta de la disciplina fundada en la razón e hija de

un profundo e íntimo convencimiento, ejerce luego en la sociedad; padres y maestros, todos unidos, debemos emprender una fuerte campaña en bien de este sistema de disciplina escolar, que obra sobre la personalidad íntima y exclusiva del niño y que tiende como es natural a la formación del carácter y al bien directo de la sociedad.

Ricardo Castro Meléndez

SOLEDADES REMOTAS

Era un árbol ruinoso,
era un árbol trocado ya en guarida
de genios y vestiglos,
que presenció el desfile silencioso
de la vida,
y el rodar de los siglos.

Entre las soledades turbias de la sierra
estaba abandonado,
evocando los prístinos secretos de la tierra
y las melancolías del pasado.
Como los costillares de una nave
o como
la osamenta de un coloso,
que al morir se acostara sobre el lomo
en la callada y suave
noche sin fin de su ancestral reposo.

Su copa enmarañada
como en un galopar de mente inquieta,
parecía la cabellera despeñada
de un melancólico poeta,
o la peluca empolvada
de una dama fatídica y coqueta,
sobre cuyos encantos pasaron las edades
sin destruir esa visión secreta
de las antiguas veleidades.

De su tronco manaban las perlas de su lloro
de ámbar cristalino,
que eran como las pupilas de oro
ya apagadas
de un monstruo apocalíptico o marino,
que una mano de virgen desgranara
sobre el sayal de un fraile capuchino
y las arterias congestionadas
de sus gruesas raíces
que huían como en un complejo anhelo,
parecían las arrugas de viejas cicatrices
de una herida mortal hecha en el suelo.

Allí estaba dormido,
era un árbol brumoso
que en la lucha del mundo fué vencido
por el brazo fornido y vigoroso
del cíclope del Tiempo; y, ya caído
el tropel de los años tumultuosos
le cubrió con el polvo del olvido.

Yo comparé a este árbol con los poetas viejos
que cansados del áspero camino
y de la meta lejos,
se echan a descansar sobre el Destino,
a manera de espectros que, con la frente erguida,
ante el tupido enjambre de sus propios vestiglos,
contemplan la marcha de la Vida
mirando por encima de los Siglos...

Romero Garaicochea

PLUMADAS

El Congreso acaba de emitir una Ley sobre Notariado, exigiendo para tal ejercicio ser abogado de los Tribunales de la República, tener 30 años y rendir fianza de ₡ 10.000 00. La impresión general es que, aparte este último requisito que sí parece tener importancia, los otros son estrecheces egoístas y defensa de intereses que temen verse mañana atacados por una posible competencia.

Qué buscará por ese camino el Congreso? Curar cierta mala fé que ha desprestigiado esa profesión? Así no se extirpa el mal. Creemos que la honradez no se adquiere con la edad, y que no se es más honrado cuando se tienen 30 años que cuando se tienen 20, por el solo hecho de haber vivido más. Y eso sin tomar en cuenta que la misma Carta Fundamental no pide para ningún ejercicio legal una edad mayor que la de 21 años, excepción hecha del cargo de Presidente de la República, con lo cual se establece que las dos únicas situaciones que en Costa Rica demandan una edad tan avanzada, son la de Jefe del Estado y la de Notario Público. Con lo cual se cumple una verdadera anomalía.

..

Publicamos en este número y en nuestra galería de colaboradores, la fotografía del poeta y escritor, amigo nuestro, don Justo A. Facio. Pocos como él poseen en Costa Rica el prestigio que él tiene conquistado en las diversas actuaciones de nuestra modesta vida literaria, particularmente en el Ateneo de Costa Rica. Le presentamos nuestro saludo.

..

El artículo «Bronce y Marfil», publicado en este número, es hijo de una pluma nacional y nos ha sido enviado desde París.

..

Nuestro amigo don Víctor Manuel Monge, que es un joven esforzado, ha hecho su grado de Notario. Por que lo conocemos competente y lo apreciamos, nos alegramos por su triunfo.

..

Ye han circulado profusamente por toda la ciudad y suponemos que por todo el país, los anuncios de *El Imparcial*, periódico diario que comenzará a publicarse el 1º de julio, y que redactará un cuerpo de jóvenes.

..

El sábado 12, recién pasado, un grupo de amigos de nuestro estimado colaborador don Rogelio Fernández Güell, y según lo habíamos anunciado, lo obsequió con un banquete en el Hotel Francés. Se sentaron a la mesa unas veinte personas, y después de unas dos horas de cordial alegría se despidieron con muy buenas

impresiones de ese rato de contento. Hicieron discursos en términos sencillos y reveladores de cariño para el festejado, nuestro Redactor Albertazzi Avendaño, don Roberto Martín, don Ramón Rojas Corrales, y el señor Fernández Güell, contestando.

**

Se ha dicho por la prensa y se repite con marcada insistencia, que al Ministerio de Fomento, y en lugar del Lic. don Alberto Echandi, irá el Lic. don Ricardo Coto Fernández, actual Subsecretario de Guerra,—al de Relaciones Exteriores, don Claudio González Rucavado. Nosotros damos esa noticia, con verdadera satisfacción por las altas dotes de ambos, cada uno en el lugar que le marcan sus aptitudes, y que redundarán en beneficio del país.

**

Nuestro querido amigo y colaborador, Redactor de *Pondemónium*, don Arturo García Solano, guarda cama hace algunos días. Hacemos votos por su mejoría para tranquilidad de su familia, y de sus amigos que le apreciamos bien.

**

Al golpe de cruel enfermedad, después de largos años dedicados a la enseñanza nacional, y cuando aún contaba con buenos vigos y energías, bajó a la tumba don Nicolás del Barco. Su entierro, al cual concurren todas sus numerosas amistades, y el gran número de ofrendas florales, fueron sincera muestra del aprecio que él supo conquistarse. Para su hermano don Antonio, especialmente, y en general para toda su familia, es nuestra condolencia.

**

Nuestro amigo don Salvador R. Merlos, que ha residido entre nosotros cerca de tres años, donde ha publicado sus dos libros *América Latina ante el peligro* y *Los males de la Raza*, retorna a su patria, El Salvador, en estos días, dejando en Costa Rica muy buenos recuerdos de parte de quienes le tratamos de cerca.

**

No es una nota descuidada lo que merece la esforzada labor del Ejecutivo, encaminada a la prosecución del progreso nacional, a cuyo efecto se verá obligado a empeñarse en grandes reformas de difícil realización. Ya trataremos estos asuntos con la extensión que demandan, pero séanos mientras tanto permitido felicitar al Gobierno, y especialmente al señor Presidente González, por su saludable política que no es el cómodo sistema de sembrar simpatías baratas, sino la ardua labor de una juventud que quiere justificarse.

**

El 13 del corriente mes, tuvo verificativo en la Sabana la Fiesta del Arbol, sencillo festival al que con-

currieron los niños de los grados superiores de todas las Escuelas de San José, bajo la inmediata organización del Ministerio de Instrucción Pública. Don Omar Dengo pronunció un discurso alusivo al acto, explicando el bello símbolo que significa.

**

Aunque tardíamente por habérsenos traspapelado en la imprenta la nota que con tal doloroso motivo habíamos escrito para nuestro número pasado, presentamos a la familia en general, y especialmente a nuestro amigo don Enrique Clare, nuestra sincera demostración de condolencia por la muerte de su señor padre.

**

Nuestro amigo don Rodolfo Lara cumplió el 21 recién pasado sus veinticuatro años, por lo cual lo saludamos muy afectuosamente, no exactamente por un año más, sino por el buen empleo que su cerebro y su dedicación han hecho de ellos.

**

El hogar de don Toribio Mora y doña Elena Villegas de Mora, recibió el sábado pasado una bendición del cielo en forma de una niña que trae al hogar de sus padres risas y alegría.

**

Nuestro colaborador y amigo don Jorge Posada Cano está radicado hace días en Puntarenas, donde redacta el semi-diario *El Pacífico*. Que su estada allá, frente al mar, ponga vigos y armonías en su alma y en su lira de poeta.

**

Nuestro Redactor Albertazzi Avendaño dictará el domingo 27 del corriente una conferencia en el Club Italiano, situado frente al Teatro Variedades, que se llama *Italia y su destino ante la Historia*. Por el entusiasmo que se nota, juzgamos que habrá numerosa concurrencia.

**

El poeta, amigo nuestro y colaborador de FIGARO, don Miguel Angel Casal, publicará dentro de poco un estudio crítico, que conocemos y que conceptuamos muy bueno, de nuestro amigo don Rogelio Fernández Güell.

LO SENTIMOS MUCHO

Se encuentra gravemente herido don Alvaro Fernández Peralta, hijo mayor del exquisito e ilustrado escritor don Ricardo Fernández Guardia y de la señora su esposa doña Anita Peralta de Fernández.

Es nuestro deseo que se restablezca cuanto antes y que la tranquilidad retorne a tan distinguido hogar.

SASTRERIA S. SCAGLIETTI Y SOBRINOS

donde se viste lo más chic de nuestra sociedad

Entre el Correo y Felipe J. Alvarado

SASTRERIA INGLESA DE I. ALLEYNE BELGRAVE

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE ETIQUETA

CALLE CENTRAL SUR

GABINETE OPTICO del Dr. M. H. SALAS

EXAMENES DE LA VISTA
Lentes y aros

Entre Scaglietti y Sobrinos y Felipe J. Alvarado

Dr. OCTAVIO CORTÉS

Médico Cirujano

PUERTO LIMON, C. R.

ofrece al público sus servicios profesionales a toda hora del día y de la noche.

Tratamiento especial de enfermedades venereas
en hombres y mujeres.

Especialidad en enfermedades tropicales
OFICINA:

Casa de ladrillo de don F. J. Alvarado, de 7 a 9 a. m.

HORAS DE CONSULTA:

En Limón: de 7 a 9 p. m.—En Siquirres: de 11 a. m. a 2 p. m.

Dr. OCTAVIO CORTÉS

Physician and Surgeon

PORT LIMON, C. R.

Offers his professional services at any hours of the day or night.

Special treatment of venereal diseases of men & women.

Specialist in tropical diseases

OFFICE:

Brick-house of Mr. Felipe J. Alvarado 7 to 9 a. m.

OFFICE HOURS:

In Limon: 7 to 9 p. m.—In Siquirres: from 11 a. m. to 2 p. m.

RELOJERIA SUIZA

DE

ALCIDES CHAPATTE

Magnífico surtido en Relojes, Alhajas, Joyas
y en todas clases de artículos del ramo.

Precios baratos

LA NORMA

DE

MIGUEL TURULL

es la casa que a pesar de la guerra recibe constantemente
nuevos surtidos de géneros.

ERNESTO SANTOS

AGENTE DE NEGOCIOS

Frente al Banco de Costa Rica

Teléfono 639

SAN JOSE, COSTA RICA

RAYOS ULTRA VIOLETA SOL ARTIFICIAL DE ALTITUD

NUEVO METODO CURATIVO

El terreno de indicación del **Sol artificial de altitud** es muy extenso, tanto en lo que concierne a su terapéutica independiente, como también en lo relativo a la asistencia de los demás procedimientos terapéuticos.

En la Cirugía: Tuberculosis quirúrgica, fistulas de todas clases, úlceras mal curables, furúnculos, quemaduras, etc.

En la Medicina interna: Neuralgia ciática, gota, diabetes, neurastenia, insomnio, raquitis, bronquitis, vicios de la nutrición, anemia, enfermedades del corazón, obesidad, tuberculosis pulmonar, estreñimiento crónico, etc., etc.

Ginecología: Vicios de la menstruación, etc.

Enfermedades de la piel: Lupus, chancroides, lipomas, nevus, alopecia, acné, eczema, úlceras tenaces, intertrigo, erytrasma, psoriasis, seborrea, etc. etc.

Este método es recomendado por eminencias médicas de todo el mundo, y habiendo hecho, aquí en Costa Rica, ensayos preliminares durante seis meses, con alagadores resultados, recomendamos este nuevo sistema de cura.

Gabinete Electro Terapéutico **JOSE BRUNETTI** Pegado a la Escuela de Derecho

CONSULTORIO PROFESIONAL

Arturo Aguilar Morúa

Notario Público y pasante de Abogado

Despacha en la Oficina del Licenciado Aguilar Barquero.

Matías Trejos

Abogado y Notario

Oficina: Frente a la ex-Casa Presidencial.

Doctor Francisco Cordero Q.

Médico - Cirujano - Oculista

Guillermo Echandi

Pasante de Abogado y Notario

Despacho: Oficina del Licenciado don Alberto Echandi.

León Cortés

Pasante de Abogado y Notario

Oficina de los Licenciados González Viquez y Baudrit.

Mariano Álvarez Melgar

Abogado

Altos de la Magnolia — Avenida Central — Teléfono 56

El Doctor Zumbado

atiende su clientela en su casa de habitación.

Cornelio Leiva

Oficina contigua a la casa de habitación de don Fabián Esquivel.

Bernardo Benavides

Abogado y Notario

Heredia Costa Rica

Rafael Lauro Calvo

Procurador Judicial

Oficina: Frente al Consulado de Panamá, — Cartago, Costa Rica

Dr. Raúl Orozco Casorla

Cirujano Dentista

Teléfono 309

Teléfono 309

Despacho: frente a la Biblioteca Nacional

J. Raúl Marín V.

Pasante de Abogado y Notario

José Joaquín Soto

Abogado y Notario Público

Su oficina en las Arcadas. Con esmero atiende todos los asuntos.

Manuel Aguilar M.

Abogado y Notario Público

En la oficina del Licenciado Aguilar Barquero.

Carlos Leiva

Abogado y Notario

Despacha en San José y Cartago.

Marciano Acosta

Abogado

Oficina: Frente a la Capilla del Sagrario.

Francisco Aguilar Barquero

Abogado

San José

Teléfono 358

Manuel Sáenz C.

Abogado y Notario

Oficina contigua a la de José Hernández.

Apartado 41 — Teléfono 437

Jorge Tristán Fernández

Pasante de Abogado y Notario Público

En la oficina del Licenciado Venegas.

Gerardo Zúñiga Montúfar

Pasante de Abogado y Notario Público

Víctor Manuel Monge

Pasante de Abogado

Ricardo Fournier Q.

Pasante de Abogado

Tiene su despacho en la oficina del Lic. Alvarado Quirós.

Tobías Zúñiga Montúfar

Abogado y Notario

Oficina en las Arcadas, frente al Teatro Nacional y al Registro Público.

Adán Acosta

Abogado y Notario

Despacha en las Arcadas

Manuel Coto Fernández

Abogado y Notario

Arturo Volio

Abogado y Notario

Cartago: Oficina en su casa de habitación.

San José: En la Oficina de don Carlos Volio Tinoco.

AMERICAN TRADING COMPANY

SAN FRANCISCO

Importadores

Exportadores

Reciben en consignación toda clase de artículos del país obteniendo siempre los mejores precios.

Exportadores de toda clase de artículos a precios sumamente ventajosos, C. I. F. Puntarenas, como arroz, manteca, sebo, carnes en latas, frutas secas, gasolina, canfín, cemento Portland en barriles de hierro, aceites crudo y refinados, maquinarias de todas clases, etc., etc.

La casa tiene establecido un departamento especial de ingeniería que suplirá a los clientes toda clase de informaciones para instalaciones de maquinaria, etc., etc.

A. T. HARRISON, Agente Gral.

Frente al Club Internacional

CONSULTORIO PROFESIONAL

Oscar Padilla

Abogado y Notario

Oficina contigua a la del Lic. Aguilar Barquero: lado Norte.
Teléfono No 636

Dr. Alejandro Rivas Vázquez

Casa del Dr. don Pánfilo J. Valverde, 50 varas al Oeste del Palacio de Justicia.

Teléfono 30 — Apartado 950

Rodolfo Lara

Pasante de Abogado

Rafael Herrera J.

Abogado y Notario

Oficina: 75 varas al Oeste del Parque Central.
Apartado 687 Teléfono 335

Alejandro Alvarado Q.

Abogado y Notario

Oficina: Calle 3ª Sur, cerca del Teatro Nacional.

Doctor Rafael Cruz Meza

Cirujano Dentista

Incorporado a la Facultad de Medicina de Costa Rica. Oficina constantemente atendida. Se emplean los mejores materiales. Precios módicos. Aseo esmerado. Oficina: Antigua casa del Dr. Cruz, esquina Sur del Mercado.

Carlos Brenes Ortiz

Abogado y Notario

Oficina: 80 varas al Oeste del Parque Central. Teléfono 265

Pedro Iglesias

Abogado y Notario

Despacha en las Arcadas.

Luis Fernández R.

Abogado y Notario

100 varas al Oeste del Palacio de Justicia.

Raúl Gurdián

Pasante de Abogado y Notario Público

Avenida Central, Altos de la Magnolia

Apartado 397

Teléfono 56



El Angel Protector Del Hogar
ES LA
CREMA DENTAL
KOLYNOS

Deliciosa, Refrescante, y Eficaz Destructora
de los Gérmenes que ocasionan las Caries.

Conserva la Boca Esterilizada y en Perfecto
Estado de Salud.

De venta en todas las Boticas y Tiendas

Por mayor: Botica Francesa, Oriental, Mariano Jiménez, "La Mascota", R. Cañas & Co.

Unico Agente de Importación:

W. E. BROAD, Sucesor de J. E. Clark Company - San José, Costa Rica

SOLUCIONES

PARA TODOS LOS USOS FOTOGRAFICOS

Preparada cuidadosamente para mi uso, por la experiencia de varios años. Garantizo que es la mejor por sus detalles, duración y precio. Además, me hago cargo de retratar a domicilio y de ir a cualquier lugar del país donde se me solicite. Recibo órdenes para **Amplificaciones, Crayones y reproducciones de retratos viejos.** Se hacen marcos para cuadros, o passe-par-tout, y atiendo a los aficionados al arte fotográfico con especial esmero, revelando películas e impriméndolas.

Taller Fotográfico situado contiguo al Teatro Variedades

Manuel Gómez Miralles

Teléfono 490 SAN JOSE Apartado 919

PANADERIA y PASTELERIA

"LA LIBERTAD"

100 varas al Sur de la Casa de Salud
de los doctores Uribe y Espinosa.

Pruébese el pan y los tosteles de este
establecimiento, todo lo mejor por la
variación y calidad.

Figaro!

En publicaciones como la presente, dirigida por individuo distinguido del bello sexo costarricense, y dedicada especialmente a servir de grato entretenimiento y de valiosa y útil instrucción a la parte de nuestra sociedad más importante y bella, cabe, perfectamente, sugerir el modo de eliminar las pecas y manchas que afean el rostro de la mujer, con el uso de una preparación, la

Crema Oriental

de largo tiempo conocida y apreciada por numeroso público de este país, que ha usado y actualmente está usándolo con eficaz resultado.

DOMINGO V. VARGAS E HIJOS

Establecidos en el Mercado

Gran surtido de Artículos de Fantasía

Especialidad en

REBOZOS DE SEDA Y ALGODÓN, ZARAZAS, LIENZOS,
MANTAS, SOMBREROS DE FIELTRO, PAJA Y PITA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Además, gran surtido de Ropa herba para hombres y niños

Importación directa

SAN JOSE, COSTA RICA

LA GRAN SEÑORA

TIENDA DE NOVEDADES

de
JOSE SARKIS F.

Especialidad en géneros y adornos de toda clase.
Suatido completo en sedería y artículos para señoras
y caballeros.

MERCADERIA LA MAS NUEVA Y ESCOGIDA

Calle Central, frente a "La Marina"

Apartado 908 SAN JOSE Telefono 614



IMPERIAL HOTEL

DE
BENEDICTIS HERMANOS
SAN JOSE, COSTA RICA

El más antiguo y afamado de Centro América.—El más apropiado para los turistas.—Cocina americana y francesa.—Magníficos baños.—Se habla inglés, francés e italiano.—Grandes comidas-conciertos, todos los domingos.—American Bar.

**CON ESTE JUEGO
GANAMOS SOBRE LOS COMPETIDORES**

Son cinco ases que significan:
Representantes de 35 Grandes Fábricas

VENTAJA DE EXPERIENCIA
HONRADEZ

BUEN TRATO
RESPONSABILIDAD

¿Quién tiene esta jugada?

HUBBARD & Co.



Aproveche Ud. las enseñanzas de la experiencia



Ella le ha indicado a Ud. que las leches condensadas de La Nestlé & Anglo Swiss Condensed Milk Co., reinan en el mundo, y se han impuesto por la enorme fuerza de su excelencia.

Ahora está a la venta, en todos los almacenes y pulperías de primer orden, la leche condensada MILKMAID, (La Lechera), que es una de las mejores marcas de esta Compañía.

Usela Ud. con toda confianza: reúne las mismas condiciones que la marca Nido.

CHOCOLATE CON LECHE NESTLÉ

Esquisita golosina y excelente alimento. No admite comparación con ninguno de sus similares. Una vez que Ud. lo pruebe, rechazará siempre cualquier otra marca.

Se vende en todas las cantinas y pulperías.